

Confesión de Pecados...

dos, como enemigos de Costa Rica.

En cuanto a lo de malos hijos del país, aceptamos. El señor Presidente y los calderonistas nos han demostrado hasta la saciedad que lo somos, puesto que siempre hemos sostenido tesis contrarias a las de ellos, que son los más buenos costarricenses que han existido y existirán. Nos han dicho y probado que ni en el Congreso ni en las Municipalidades ni en ninguna parte hemos hecho nada por el pueblo y que por lo tanto nuestra labor ha sido negativa y contraproducente. Nosotros humildemente tenemos que confesar que en ese caso, casi, les damos toda la razón y que hemos cometido muchos crímenes de los que están limpios los dirigentes del calde-cortesismo: nosotros por ejemplo nos opusimos a que se le entregara la Sabana a la Panamericana y a que se le construyera el aeródromo con los dineros del pueblo. Claro que esto era un atentado contra el pueblo, por dicha para éste, estaban en el Congreso y en las esferas oficiales, ardiendo de patriotismo y de amor por el pueblo costarricense, los cortesistas y calderonistas que nos deshicieron la maniobra. Gracias a ellos el pueblo josefino puede contar hoy con los servicios de la benefactora y poderosa compañía imperialista y el día me-

nos pensado se podrá dar el lujo también de admirar, en el propio cielo de su ciudad, las elegantes zambullidas de los aviones de bombardeo y sentir de cerca el efecto maravilloso de las bombas aéreas. Este espectáculo magnífico que no lo hemos podido admirar en el cine, ya que hasta el momento ha sido privilegio de los países civilizados, lo podrá sentir en su propia carne el pueblo josefino gracias al patriotismo de esos buenos costarricenses.

Nosotros nos opusimos a que se le entregara el litoral del Pacífico a la United y exigimos que se garantizaran las condiciones de vida y los salarios de las peonadas costarricenses que la Compañía llevara a esas regiones. Este criminal empeño nuestro fue combatido y aplastado también por los patriotas calde-cortesistas. En la actualidad, si bien es cierto que nuestros campesinos no regresan con los bolsillos llenos de dinero, tenemos que reconocer que vuelven plétóricos de paludismo, enfermedad ésta que invita a soñar y que le da a la piel un hermoso y aristocrático color amarillo. Además, ha aumentado en forma alentadora el trabajo de los médicos y enfermeras de los hospitales de la República.

Hace poco pretendimos que se ubicara la población de Parrita en un lugar en donde estuviera más a salvo de las

inundaciones y no donde lo desecaba la United. Este atentado nuestro fue también destruido valientemente por los calde-cortesistas. Y tenían razón: los "machos" como raza superior tenían derecho a vivir aparte de los inmundos indios centroamericanos. Lo de las "llenas" era jarabe de pisco para sorprender la buena fe de los señores calde-cortesistas; si una de éstas ha podido deenterrar y barrer a los muertos de Parrita, no sucederá lo mismo con los vivos, ya que estando éstos vivos y coleando se podrán encaramar en cualquier tapezco.

Hemos dicho que se aproxima una terrible crisis económica y que el Gobierno debe impulsar nuestra agricultura y nuestra incipiente industria; que debe establecerse el impuesto sobre la renta para que contribuyan los ricos etc. etc. Los calde-cortesistas han demostrado que eso es inicum y han adoptado una medida más patriótica: establecer más impuestos sobre el pueblo dejándolo a los pobres ricos quedados.

Que vienen después, la crisis, el hambre y la miseria? Pues que vengan. Los de arriba que comen y el pueblo que se muera de los talones. Para eso es libre y Soberano. Para que pase hambre y pague impuestos.

Queda, pues probado que nuestra labor ha sido negativa, ya que todo lo nuestro ha sido roto y en cambio han triunfado las tesis de los patriotas calde-cortesistas, con el beneplácito del pueblo y para el beneficio exclusivo de éste. Por lo tanto los deportistas los trabajadores de los bananales y el pueblo en general deben seguir apoyando decididamente a tan abnegados costarricenses.

Pero si hemos sido malos costarricenses no queremos ser malos demócratas. Don León ha dicho mil veces que él es demócrata puro y los calderonistas han repetido veinte mil que ellos son los defensores de nuestra democracia. Han demostrado pues que democracia es la que ellos defienden y tienen razón. Nosotros estábamos equivocados; creíamos que los chanchullos de Guanacaste y la farisa de los votos computables; que el asalto al Gran Consejo Electoral, la alteración de Listas, robo de Cédulas y Fabricación de votos; y la destitución del Gran Consejo para justificar todas esas porquerías; que la imposición oficial la cincha, y la clausura de las estaciones de radio de la oposición; que la eliminación de la cédula de identidad para estas elecciones, la integración de las Juntas Electorales con solo elementos calderonistas etc. etc. creíamos que todas esas cosas significaban atentados contra la Democracia. Por lo que vemos estábamos equivocados; todo eso lo ha hecho don León y lo han respaldado los calderonistas en defensa de nuestra democracia que es una democracia típica, una democracia a lo Cortés. Ahora si nos vemos poniendo de acuerdo y ya nos están dando ganas de treparnos al puro curucacho de La Merced y gritar desde allí: Viva la Democracia de Brochiland!!! Vivan los demócratas calde-cortesistas!!! Abajo los bandidos comunistas que atentan contra nuestra democracia!

Y al que no esté de acuerdo que lo cuelguen de un poste de la luz eléctrica

LA POLITICA...

VIENE DE LA PAG. TRES

llamada "del rabo del perro". Se trata de un sujeto que para quitarse de encima a un perro hambriento le corta el rabo y se lo da a comer. El perro se pone a comerse su propio rabo y deja en paz al hombre. Esa sería necesariamente la política del calderonismo. Esquilmarán al pueblo, le mutilarán su cuerpo vivo para esquilmarlo con soluciones charlatanas y que no merecen otro calificativo que el de criminales. Muy distinta es nuestra forma de actuar, camaradas. Nosotros vamos a las tribunas públicas con un programa de soluciones realistas en la mano. Hemos estudiado la situación de nuestro país; hemos contemplado todos sus problemas y para cada uno de ellos proponemos una solución. Y es así como nosotros acusados por ellos de sustentar teorías ajenas a nuestra realidad somos los únicos verdaderos nacionalistas que tiene Costa Rica porque somos los únicos que hacemos un nacionalismo auténtico a base de estudio serio y honrado de los problemas del país.

En relación con la crisis que se nos viene encima, ya definimos nuestra posición. Ya le dijimos al Gobierno nuestro criterio y le marcamos el camino a seguir. El Presidente de la República ha guardado silencio. No ha puesto atención a nuestras soluciones. No le conviene. Sus intereses electorales lo obligan a proceder de otra manera. Tiene la convicción de que si toca los intereses creados se suicida políticamente. Por eso ha preferido cruzarse de brazos y esperar impasiblemente la aproximación del temporal. Posiblemente su razonamiento sea éste: "el que venga atrás que arré" Alguien dijo en la prensa, a propósito de ese plan para una posible emergencia que nosotros siempre fantaseamos y vemos peligros imaginarios. Pero la realidad dice otra cosa. Dice que nosotros siempre caminamos con los pies pegados a la realidad. Cuando se discutió en la Cámara el arreglo de las deudas externas, nosotros nos opusimos a ese arreglo. Dijimos que era malo y que además se aproximaban días de crisis para el país; que no era justo que entregáramos a Wall Street los dineros que nos urgían para darle impulso al desarrollo de nuestra economía. Se nos contestó que no había tal crisis en perspectiva; que la guerra europea estaba muy lejos; que Costa Rica podía pagar. Pasaron unos cuantos meses y hoy los que hicieron esos argumentos, nos dan la razón y están hablando ya de la necesidad de suspender el servicio de las deudas externas. Cuando se discutió el Tratado comercial con los Estados Unidos, nosotros demostramos que el mercado yanqui no era un buen mercado para nuestro café; que en caso de crisis europea, el mercado yanqui nos serviría de muy poco, porque en él vendemos nuestro café malo que tiene muchos competidores. Ya hoy la prensa nos confirma esas afirmaciones. Nuestro café ha perdido precio en el mercado yanqui y se vende poco. Lo yanquis por su parte nos aconsejan que sustituyamos los cultivos de café por otros cultivos que encuentren mercado en los Estados Unidos. Entre tanto ya tenemos prácticamen-

te perdido el mercado alemán, y está en vía de perderse el inglés. ¿Qué haremos? Casi trescientas mil personas viven en Costa Rica del café. ¿Qué situación las espera? Una ola monstruosa de ruinas de pequeños propietarios, de comerciantes y aún de grandes propietarios, es lo que tenemos por delante. Pero nada se hace salvo política electoral. Nosotros lanzamos esta consignal: Costa Rica debe capacitarse en un plazo de uno o dos años para producir los alimentos de primera necesidad que necesita el pueblo; debemos echar las bases de una agricultura de emergencia; que el temporal nos coja teniendo por lo menos asegurada nuestra alimentación. Pero esa consignal para realizarse, necesita del apoyo del Estado. El Estado debe hacer un fondo de treinta o cuarenta millones de colones—estableciendo empréstitos forzados y bien garantizados sobre los Bancos y los capitales que tienen dinero inactivo—para desarrollar un plan de desenvolvimiento agrícola e industrial. Pero nuestro Estado capitalista es incapaz de hacer eso. El Estado nunca obligará a los Bancos ni a los adinerados a poner sus capitales congelados al servicio de la riqueza nacional. Nuestro actual Gobierno no tiene energía para suprimir del presupuesto los renglones que significan gastos innecesarios. Ni para impedir de un tajo que el oro de nuestro café se gaste en automóviles de lujo y en refrigeradoras impidiendo la importación de artículos de lujo tales como los mencionados sería tocarle la boisa a don Raúl Guadian, a Nieto y Compañía, a don José María Arce etc. Y exactamente la misma sería la situación del Dr. Calderón Guardia.

No es posible entonces camaradas que nosotros nos crucemos de brazos. Tenemos que hacer campaña; tenemos que hacer conciencia pública; tenemos que luchar porque el pueblo sea claro; tenemos que esforzarnos por encauzar la energía pública hacia soluciones concretas de los problemas de nuestra vida económica y social. Para eso es indispensable que intervengamos en la campaña política porque ello nos permitirá ponerlos en contacto con el pueblo. Al final de las elecciones, podrá ocurrir que el calderonismo tenga una votación nutrida de lo cual se encargarán don Luis Fernández y Manuel Isaac Ugalde. Pero en cambio nosotros tendremos, no para nosotros sino para Costa Rica, hombres convencidos de la necesidad de darle nuevos rumbos a la vida del país. Ellos contarán con un cajón de cédulas electorales y nosotros con un bloque poderoso de conciencia nacional. Ellos sólo una cosa quieren: ganar las elecciones. Nosotros queremos mucho

¿Se va o no se va...

VIENE DE LA PAG. TRES

todos los medios posibles se nos está haciendo saber que la ciudadanía está dispuesta a votar por Mora con tal de que el Cholo se vaya de aquí y no nos deje pero ni el olor. Es tal el entusiasmo que ya se ha hecho popular la siguiente copla:

Dicen que el Choyo Zelaya de aquí se piensa marchar; pues antes que pueda estallar que se vaya, que se vaya!!!

A última hora hemos sabido que anoche se efectuó una reunión de vecinos en mi pueblo—el Llano de Alajuela—para celebrar la determinación del Cholo y que después de muchos y entusiastas discursos, uno de los más jóvenes concurrentes pidió la palabra y planteó la siguiente cuestión: Señores—dijo—creo que estamos alegrándonos antes de tiempo. La cuestión no está en que el Cholo se decida a irse. Lo que hay que resolver es el problema de su transporte. Cómo, en qué y de qué manera lo vamos a sacar del país? Entonces se puso de pie un viejo pero robusto llanero de apellido Solano y dijo: Eso será problema para los jóvenes de ahora, enclenques y poco acostumbrados a vencer obstáculos. Todos Uds. saben que yo conservo todavía una de las históricas curruñas, de las que usó mi padre para trasladar desde Puntarenas a esta ciudad, las primeras locomotoras, reforzándolas un poco el timón y el eje y con unas cinco yuntas de bueyes, yo me comprometo a poner del otro lado de la frontera al tal Rinoceronte ese, por más "abombao que se encuentre."

Por desgracia, nosotros sabemos que toda esa alegría es huera ya que el Cholo, lejos de pensar en marcharse, está haciendo poderes por alcanzar un puesto en la papeleta oficial.

Achará la lástima... más que eso: transformar el país. Unas elecciones se pueden ganar con chanchullos. Pero para transformar a un país sólo un camino queda: abrirle los ojos al pueblo. Eso es lo que vamos a hacer nosotros. Tened fe. No vacileis. Vamos hacia adelante. No habrá obstáculo capaz de detenernos porque nuestro movimiento responde a una necesidad histórica de nuestro medio social. El porvenir es nuestro, camaradas. Pero tenemos que conquistar el porvenir a base de abnegación y de tenacidad en la lucha. Todos, como un sólo hombre, hacia la edificación de una Costa Rica nueva! Esta es nuestra consignal y esa consignal será una realidad antes de muy pocos años.

Ecocar de la Kermesse...

VIENE DE LA PAG. TRES

fenómeno. Pues claro!!! si se ataba de ayudar a los gobiernos de Francia y de Inglaterra!!! ¡Cómo no se van a entusiasmar los falangistas ahora que los antifascistas polacos, alemanes, italianos, españoles, etc., refugiados en Francia y los mismos antifascistas franceses están siendo internados en los campos de concentración de Francia? Ahora que el gobierno francés ha decomisado la ayuda que para los refugiados españoles habían enviado los antifascistas y los obreros de todo el mundo y cuando se dispone a mandarle a Franco a todos los republicanos españoles? Pero sigamos adelante: el servicio de cocina fué sencillamente exquisito y muy variado: artistas, tamalcos, delicados prestijos; tortillas de lote, mazamorra, chicharrón, exquisito mondongo, succulento frito, miel de ayote, jocoticos tiernos, etc. etc. En la cantina se podía encontrar desde la humilde chicha polaca hasta el espumoso y aristocrático champagne.

debutó en los clínicos y aristocráticos salones parisinos, se le concedió el primer premio (una chupeta rosada como homenaje de su "desinteresada" labor en el Patronato de la Infancia). Teodoro Picado que vestido con el típico traje polaco y ostentando una cruz gramada en la espalda y un retrato de Franco en la pechera inició una polka que no fué del agrado de la concurrencia.

Se recolectó dinero de diferentes maneras y las falangistas vendieron infinidad de botoncillos con los retratos de Franco, Calderón Guardia y del Pollo Fernández, a cinco céntimos cada uno.

El poeta Albertarz; tomó la palabra y dijo:

Señores: en 1914 Costa Rica contribuyó al triunfo de Francia con un cañón que enviaron los Tinoco. ¿Qué les vamos a enviar con este dinero? Uno propongo que se fletara un barco para mandar al Choyo Zelaya como refuerzo de la flotilla de tanques-monstruos de 70 toneladas que van a ser lanzados contra la Siegfried en un intento por quebrantarla. Otro, que era mejor mandar a Thompson para garantizar a la población civil parisina de las sorpresas aéreas ya que éste parado en el centro de París, con un poquito que estimara el pecuero descubriría a los aviones nazis hasta en la propia extratofera. Alguien insinúa que tratándose de los soldados lo mejor era comprar semillas de ayote ya que siendo éstas baratas y rendidoras alcanzarían para bastantes. Se picó para contar el dinero y habiéndose recaudado alrededor de veinte reales se acordó por unanimidad ajustarlos a los mil millones de dólares que tiene Francia e Inglaterra en los EE. UU. para invertirlos en aviones y ametralladoras.

Para cerrar con broche de oro, se procedió a recoger las firmas de los concurrentes en el álbum de la democracia, lujosamente forrado en cuero de lagarto. Primeros firmaron los filofalangistas típicos; luego los falangistas españoles y cuando les llegó el turno a los demócratas se notó que casi todos habían desaparecido. Se espera con entusiasmo la próxima Kermesse.

¿En dónde se...

Viene de la Pág. DOS

Pero esto último no es posible si no se hace un relleno por cuenta de la Compañía o del Gobierno y se sanean bien los lugares vecinos para evitar los miasmas de los manglares. ¿Han pensado esto nuestros

representantes? Si es así que hablen, porque no es callando como se resuelven los problemas de la nación. De lo contrario nunca podrán decir al pueblo que no están traicionando los intereses del país.

UN CORONEL SALVADOREÑO...

VIENE DE LA PAG. TRES

no armada por la policía secreta, en las horas de mayor circulación, frente a la casa Ambroggi, en una de las transitadas calles de la ciudad. Simultáneamente con estos sucesos, también efectuaba la misma policía la captura del Coronel Menéndez y demás elementos sindicados como desafectos al régimen martinista. Estas capturas eran parte del plan reeleccionista, pues con ello trataban de demoralizar al ejército y a la opinión pública, que de manera abrumadora se opone a la continuidad del dictador. No habiéndome encontrado culpabilidad en el proceso que se me seguía por rebelión de orden personal del Presidente Martínez, me iniciaron otro proceso por desobediencia al Ministerio de la Guerra. Después de cuatro meses de estar prisionero, se me puso en libertad por no haber mérito

para detención. Luego de ser puesto en libertad, y aduciendo que como militar de alta estaba sujeto a las disposiciones del Ministerio de la Guerra, se me indicó que tenía la obligación de seguir prestando mis servicios en el ejército, lo cual rechacé de manera rotunda, por lo que me vi obligado a salir del país.

Es así como actualmente me encuentro en este generoso suelo, siempre anhelando el contribuir con mi grano de arena a la restitución de la legalidad en El Salvador.

Reiterando a Ud. y demás miembros del Honorable Comité en Pro de los Presos Políticos de El Salvador, y demás Presos Políticos de América, mis agradecimientos por el interés que esa noble entidad ha demostrado por nosotros, me es grato suscribirme. Atto. y S. S.

Felipe Calderón H. Coronel Ejército salvadoreño